



Príncipe de Paz
Ministerios Bíblicos

Doctrina de Dios el Padre

Yo soy Dios, y no hay otro.

—Isaías 45:22

La enseñanza más fundamental de la Biblia y de la teología cristiana es que Dios existe, y en última instancia controla el universo. Esta es la base sobre la cual está edificada toda la teología cristiana.

Material recopilado para enseñanza por: Rubén Posligua Morales PhD

Julio del 2024





Concepto bíblico de Dios

La existencia de Dios.

En las Escrituras no se discuten preguntas acerca de la realidad de Dios; su existencia siempre se da por sentado. El pasaje inicial que revela a Dios como Creador y Soberano del cielo y de la tierra establece el patrón para el resto, en el cual Dios se considera fundamental para una visión correcta de la vida y del mundo. Por lo tanto, la pregunta bíblica no es si Dios existe sino: ¿quién es Dios y cómo se lo conoce?





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Conocimiento de Dios.

Según las Escrituras, Dios se conoce solo por su iniciativa de darse a conocer mediante la revelación. Los intentos humanos por razonar a Dios por diversos medios incluyen las así llamadas pruebas de Dios e inevitablemente están limitadas al ámbito de la existencia creada. Sin embargo, aunque proporcionan fuertes evidencias de la existencia probable de un dios, no alcanzan el conocimiento del Dios trascendente de las Escrituras (1 Cor. 1:21). Del mismo modo que solo se conoce a una persona cuando se da a conocer, Dios, el único que se conoce, debe darse a conocer por medio de su Espíritu (2:10, 11). Al hacerlo se convierte en el objeto del conocimiento humano.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Al darnos conocimiento de sí mismo, Dios da a su Palabra una forma finita compatible con nuestra calidad de criaturas humanas. A pesar de esta acomodación necesaria a las limitaciones del entendimiento humano, el conocimiento revelado de Dios es, de todos modos, un conocimiento auténtico de Dios. Las teorías que usan la diferencia entre Dios y el hombre para negar la posibilidad de una comunicación genuina de verdadero conocimiento no hacen justicia a por lo menos dos hechos bíblicos:

- (1) que Dios creó al hombre en su propia imagen, lo que ciertamente incluye una similitud suficiente para la comunicación;
- (2) La omnipotencia de Dios, que implica que él puede crear una criatura a la cual se puede revelar verdaderamente si así lo desea.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Definición de Dios

Desde la perspectiva bíblica, generalmente se acepta que es imposible dar una definición estricta de la idea de Dios. Definir, que significa limitar, involucra la inclusión del objeto dentro de una clase dada y la indicación de las características que lo diferencian de otros objetos en esa misma clase. Puesto que el Dios bíblico es único e incomparable (Isa. 40:25), no existe ninguna categoría abstracta y universal de lo divino.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Dios es personal.

A diferencia de todo concepto metafísico neutral y abstracto, el Dios de las Escrituras es, primero y principal, un ser personal. Se revela a sí mismo por nombres, especialmente el gran nombre personal Yavé, “YO SOY EL QUE SOY” (cf. Éxo. 3:13–15; 6:3; Isa. 42:8), y en forma culminante en la persona de Jesús, quien es Dios en carne humana (Juan 1:14). Él conoce y dispone con autoconciencia de acuerdo con nuestro concepto de la personalidad (1 Cor. 2:10, 11; Efe. 1:11).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Se ha cuestionado la condición de persona de Dios en base al uso que hacemos de la palabra *persona* respecto de los seres humanos. La condición de persona del ser humano involucra una limitación que permite la relación con otra persona o con el mundo. Ser persona significa ser un individuo entre otros individuos.

Todo esto nos advierte en contra de un antropomorfismo erróneo de Dios. Bíblicamente, es más correcto considerar que la condición de persona de Dios tiene prioridad sobre la del hombre y, consecuentemente, entender la condición de persona humana teomórficamente, es decir, una réplica finita de la persona divina infinita (cf. Gén. 1:26, 27).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Dios es espiritual.

Las Escrituras declaran que Dios es “espíritu”, lo cual indica básicamente vida y poder (Juan 4:24). Su naturaleza espiritual, que se describe de varias maneras, señala la realidad de Dios como Dador de vida y Poder absoluto. Se contrasta la debilidad de las fuerzas del mundo, incluidos los seres humanos y las bestias, que no son más que carne, con Dios, quien es espíritu (cf. Isa. 31:3; 40:6, 7).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Dios es santo.

Una de las características más fundamentales del ser de Dios se expresa con la palabra *santo*. Es el Dios incomparable, “el Santo” (Isa. 40:25; cf. Hab. 3:3). “Santo”, cuya raíz tanto en hebreo como en griego significa “separado”, se utiliza predominantemente en las Escrituras para la separación del pecado. Pero esto es solo un significado secundario derivado de la aplicación principal a la separación de Dios de toda la creación, es decir, su trascendencia. “Es alto sobre todos los pueblos”. En consecuencia, “¡Él es santo!” (Sal. 99:2, 3). Él es “el Alto y Sublime” y habita “en las alturas y en santidad” (Isa. 57:15). En su santidad Dios es la Deidad trascendente.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

La Trinidad

La naturaleza trinitaria es crítica para la doctrina bíblica de Dios. Aunque la expresión *trinidad* no es una palabra bíblica en sí, la teología cristiana la ha usado como designación de la manifestación tripartita del único Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo. La doctrina formulada de la Trinidad afirma la verdad de que Dios es uno en su ser o esencia, y que existe externamente en tres “personas” mutuamente iguales pero distintas. Aunque la palabra *persona* en relación con la Trinidad no significa la individualidad limitada de las personas humanas, sí afirma la relación personal, particularmente del amor, dentro de la Deidad trina y una.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Aunque la evidencia más clara de la Trinidad se encuentra en el Nuevo Testamento, ya existen sugerencias de una plenitud de pluralidad en la revelación de Dios en el Antiguo Testamento.

La forma plural del nombre de Dios (*Elohim*) y el uso de pronombres plurales (Gén. 1:25; 11:7) apuntan en esta dirección. También la hacen la identidad del Ángel del Señor como Dios (Éxo. 2:2–6; Jue. 13:21, 22) y la hipostatización de la Palabra (Sal. 33:5; 107:20) y del Espíritu (Gén. 1:2; Isa. 63:10).

La Palabra no es sencillamente una comunicación acerca de Dios ni es el Espíritu meramente poder divino. Más bien, son Dios mismo en acción.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

La doctrina de la Trinidad surgió del deseo de la iglesia de proteger las verdades bíblicas acerca del Dios que es el Señor trascendente de toda la historia y que, sin embargo, se da en persona para actuar dentro de la historia. La creencia trinitaria ortodoxa controla las tendencias humanas naturales hacia una *trascendencia divina no histórica* o hacia la *absorción de lo divino en el proceso histórico*.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

La doctrina de Dios en la historia

La historia del pensamiento cristiano revela problemas persistentes en cuanto a la naturaleza de Dios y su relación con el mundo. Estos tienen que ver con los temas afines de trascendencia/inmanencia, perspectivas personales/no personales y la cognición de Dios. Los teólogos cristianos más tempranos, que intentaron interpretar la fe cristiana en términos de categorías filosóficas griegas, tendían hacia un énfasis en la trascendencia abstracta de Dios.





Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

Con un énfasis en categorías bíblicas antes que filosóficas, los reformadores aportaron un mayor reconocimiento de la inmanencia de Dios dentro de la historia humana, pero mantuvieron un fuerte énfasis en su trascendencia, tal como lo evidencia la definición de la Confesión de Fe de Westminster.

En los siglos dieciocho y diecinueve, con el surgimiento de la teología liberal, se produjo una reacción en contra del entendimiento protestante y católico tradicional de Dios con su énfasis en su trascendencia. La combinación de filosofías nuevas (p. ej., Emanuel Kant, G. W. F. Hegel) en las cuales la mente humana era suprema para el verdadero conocimiento, los avances científicos que parecían comprobar las capacidades humanas y una nueva perspectiva histórica que tendía a relativizar toda la tradición, incluidas las Escrituras, llevó a un nuevo entendimiento de la realidad final.





Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

Este movimiento puede rastrearse a partir de Barth, cuya teología mantenía una fuerte trascendencia divina, hasta Rudolf Bultmann. Este, sin embargo, aunque no negaba la trascendencia de Dios, se concentraba casi completamente en Dios en la experiencia existencial humana; y finalmente hasta Paul Tillich, quien negó totalmente al Dios tradicional que estaba “allá afuera” a favor de un Dios inmanente como el “fundamento” de todo ser.

Es así que la trascendencia de Dios se ha perdido en mucho del pensamiento contemporáneo, que intenta llevar a cabo la teología en un marco filosófico existencial. La trascendencia divina sencillamente se equipara con la autotrascendencia oculta de la existencia humana.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Atributos de Dios

Dios es un Espíritu invisible, personal y vivo, que se diferencia de todos los otros espíritus por varios tipos de atributos: metafísicamente, Dios es autoexistente, eterno e inmutable; intelectualmente, Dios es omnisciente, fiel y sabio; éticamente, Dios es justo, misericordioso y amoroso; emocionalmente, Dios detesta el mal, es sufrido y compasivo; existencialmente, Dios es libre, auténtico y omnipotente; relacionalmente, Dios es trascendente en su ser, universalmente inmanente en su actividad providencial e inmanente con su pueblo en actividad redentora.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Dios es un espíritu invisible, personal, vivo y activo

Jesús le explicó a la mujer samaritana por qué debería adorar a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:24). El sustantivo *pneuma* aparece por primera vez en la oración para dar énfasis. Aunque algunos teólogos consideran que “espíritu” es un atributo, en la oración de Jesús gramaticalmente es un sustantivo. En el mundo prekantiano del primer siglo de los autores bíblicos, no se descartaban los espíritus por una suposición escéptica *a priori*.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

El énfasis singular de Cristo en Dios como Padre en el Padre Nuestro y en otras partes pierde sentido si Dios no es verdaderamente personal. Asimismo, las grandes doctrinas de la misericordia, la gracia, el perdón, la imputación y la justificación solo pueden ser significativas si Dios es genuinamente personal. Dios debe ser capaz de oír el clamor del pecador buscando perdón, ser movido por él, y luego decidirse y actuar para rescatar a los perdidos.

De hecho, Dios es suprapersonal, tripersonal. La doctrina clásica de la Trinidad sintetiza coherentemente la enseñanza bíblica acerca de Dios. Imponer el nombre de Dios en un candidato al bautismo es imponer el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo (Mat. 28:19).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

En consecuencia, cierto conocimiento de Dios se llama unívoco, porque cuando afirmamos que Dios es amor santo, afirmamos lo que la Biblia (que se originó no en la voluntad del hombre sino en Dios) afirma. Tal vez estemos lejos de entender plenamente la santidad divina y el amor divino pero, en cuanto nuestras afirmaciones acerca de Dios transmiten coherentemente significados relevantes revelados conceptualmente, son verdad en relación a Dios y se conforman en parte al entendimiento de Dios.

Los atributos divinos se han clasificado en forma diferente para ayudar a relacionarlos y recordarlos. Aquí identificaremos las características de Dios en forma metafísica, intelectual, ética, emocional, existencial y relacional





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Metafísicamente, Dios es autoexistente, eterno e inmutable

Otros espíritus son invisibles, personales, uno, vivos y activos. ¿En qué es distinto el Espíritu divino?

Primero, Dios es *autoexistente*. Todos los otros espíritus son creados y, por lo tanto, tienen un principio. Deben su existencia a otro. Dios no depende del mundo ni de nadie en él para su existencia. El mundo depende de Dios para su existencia. A diferencia de los teólogos que dicen que no podemos saber nada de Dios en sí mismo, Jesús reveló que Dios tiene vida en sí mismo (Juan 5:26). El fundamento del ser de Dios no está en otros, porque no hay nada que sea más último que él mismo. Dios es incausado, el que siempre es (Éxo. 3:14). Preguntar quién causó a Dios es hacer una pregunta autocontradictoria en términos del concepto que Jesús tenía de Dios.





Príncipe de Paz **Ministerios Bíblicos**

Dios es *inmutable* en naturaleza, deseo y propósito. Decir que Dios es inmutable no contradice la verdad anterior de que Dios es vivo y activo. Es decir que todos los usos del poder y la vitalidad divinos son congruentes con sus atributos, como la sabiduría, la justicia y el amor.

Los hechos de Dios nunca son meramente arbitrarios, aunque algunos puedan deberse a razones que están enteramente dentro de sí mismo antes que condicionados por la respuesta humana.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Intelectualmente, Dios es omnisciente, fiel y sabio

Dios es diferente de otros espíritus no solo en su ser sino en su conocimiento. Sus capacidades intelectuales son ilimitadas y las usa de manera plena y perfecta.

Dios es *omnisciente*. Dios conoce todas las cosas (1 Jn. 3:20). Jesús también tiene este atributo de la deidad, porque Pedro dice: “Señor, tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te amo” (Juan 21:17). Dios conoce todos los pensamientos interiores y los hechos exteriores de la humanidad (Sal. 139). “No existe cosa creada que no sea manifiesta en su presencia. Más bien, todas están desnudas y expuestas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Heb. 4:13).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Sin embargo, desde una perspectiva bíblica, la mente humana ha sido creada a la imagen divina para pensar los pensamientos de Dios después de él, o para recibir verdad de él por revelación tanto general como especial.

Aunque la caída ha afectado la mente humana, esto no ha sido erradicado. El nuevo nacimiento involucra la renovación de la persona por el Espíritu en el conocimiento según la imagen del Creador (Col. 3:10).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Ni una palabra de todas las buenas promesas que Dios dio a través de Moisés ha fallado (1 Rey. 8:56). Isaías alaba el nombre de Dios, porque en fidelidad perfecta Dios hizo cosas maravillosas pensadas hace mucho tiempo (Isa. 25:1).

Pasajes como estos transmiten una integridad divina básica tanto en la vida como en el pensamiento. No se puede hacer un contraste entre lo que Dios es en sí mismo y lo que Dios es en relación a los que confían en él. Él no contradice sus promesas en sus obras ni en otra enseñanza por dialéctica, paradoja o mera complementariedad. Conoce todo y no puede surgir nada que ya no haya sido tomado en cuenta antes de que revelara sus propósitos.

La demanda universal de honestidad intelectual refleja en el corazón humano la integridad absoluta del corazón del Creador.





Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

Aunque no entendamos plenamente la sabiduría divina, tenemos buenos motivos para confiar en ella. Después de escribir acerca del gran don de la justicia que viene de Dios, Pablo exclama: “...al único sabio Dios, sea la gloria mediante Jesucristo, para siempre. Amén” (Rom. 16:27). Antes se había referido a la profundidad incomprensible de las riquezas de la sabiduría y el conocimiento de Dios (11:33).

La interrelación de los atributos de Dios ya está evidente, ya que la omnisciencia divina está consciente no solo de lo que es sino de lo que debería ser (moralmente); la fidelidad y la coherencia divinas involucran la integridad moral sin hipocresía; y la sabiduría toma decisiones para actuar con ciertos fines y medios en términos de los valores más altos. De modo que no nos extraña leer que “el temor del SEÑOR” es el principio de la sabiduría (Prov. 1:7).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Éticamente, Dios es santo, justo y amoroso

Dios es distinto a todas sus criaturas y las trasciende, no solo en forma metafísica y epistemológica, sino también moralmente. Moralmente, Dios es intachable en carácter y acción, recto, puro e incontaminado por deseos, motivos, pensamientos, palabras o hechos malvados. Dios es *santo* y, como tal, es la fuente y la norma de lo correcto. Dios está libre de todo mal, ama toda verdad y bondad.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Emocionalmente, Dios detesta el mal, es sufrido, es compasivo

A. H. Strong dice que Dios carece de pasión y de capricho. En verdad, Dios carece de capricho, injusticia o emociones que están fuera de control. Ya hemos tratado de negar toda pasión indigna de Dios. Strong agrega con justicia que no hay ira egoísta en Dios. Sin embargo, Dios es personal y ético, y ambos sentidos exigen emociones o pasiones sanas.

El que se deleita en la justicia, la rectitud y la santidad para el bienestar de sus criaturas no puede dejar de sentir repugnancia por la injusticia, la falta de rectitud y la corrupción que destruye el cuerpo, la mente y el espíritu del humano.





Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

Dios es paciente y *sufrido*. Con el celo apropiado por el bienestar de los objetos de su amor, siente ira por la injusticia que reciben pero sufre sin perder el ánimo. Dios, que es sufrido con los que hacen el mal, sin tolerar su pecado les provee con gracia beneficios temporales y espirituales inmerecidos. Dios prometió la tierra a Abraham, pero la iniquidad de los amorreos todavía no había llegado al límite (Gén. 15:16).

Después de más de cuatro siglos de moderación sufrida, en la plenitud del tiempo Dios permitió que los ejércitos de Israel impusieran el justo juicio sobre la maldad de los amorreos.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Existencialmente, Dios es libre, auténtico y omnipotente

Las preocupaciones modernas por la libertad, la autenticidad y la realización no deberían limitarse a la humanidad. Los escritores bíblicos parecen estar todavía más preocupados porque se entienda que Dios es libre, auténtico y realizado.

Dios es *libre*. Desde la eternidad Dios no está condicionado por nada aparte de sí mismo que sea contrario a sus propósitos. Como hemos visto, las cosas buenas están imbuidas de placer y dotación divinas. Las cosas malvadas están permitidas con el desagrado divino. Pero, en cualquiera de los casos, Dios está autodeterminado.





Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

Dios no solo tiene la fuerza para efectuar todos sus propósitos de la manera que los propone sino también la autoridad en todo su reino de hacer lo que él quiera. Dios no está sujeto al dominio ajeno sino que es Rey o Señor de todo. En virtud de todo el resto de sus atributos —sabiduría, justicia y amor, por ejemplo— es apto para gobernar todo lo que creó y sostiene. Es un soberano sabio, santo y misericordioso.

Por ser justo, Dios no puede castigar a los pecadores más de lo que merecen. Al que se le ha dado mucho se le exigirá mucho; al que se le ha dado poco se le exigirá poco.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Relacionalmente, Dios es trascendente en ser, universalmente inmanente en actividad providencial e inmanente con su pueblo en actividad redentora

Al ser *trascendente*, Dios es otro de manera única respecto de toda la creación. La distinción de Dios respecto del ser del mundo está implícita en las consideraciones anteriores sobre los atributos de Dios desde el punto de vista metafísico, intelectual, ético, emocional y existencial.

El ser de Dios es eterno; el del mundo es temporal. El conocimiento de Dios es total; el humano es incompleto. El carácter de Dios es santo; el de la humanidad es caído y pecaminoso. Los deseos de Dios están siempre en contra del mal pero son sufridos y compasivos; los deseos humanos fluctúan incongruentemente y muchas veces combinan el mal con el bien.





Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

Del mismo modo que las personas pueden estar presentes las unas para las otras en diversas medidas, Dios puede estar presente para los injustos en un sentido y para los justos de una manera más rica. Alguien puede estar presente como otro pasajero más en el autobús o mucho más significativamente como una madre piadosa que ha orado por su hijo todos los días de su vida.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Resumen

En resumen, Dios es un Espíritu vivo y personal digno de adoración y confianza del alma entera (debido a sus atributos perfectos), que es distinto al mundo pero está continuamente activo en el mundo.

Dios no está limitado por el espacio y, sin embargo, creó y sostiene el cosmos, las leyes científicas, y los límites geográficos y políticos.

Dios está más allá del tiempo y, sin embargo, se relaciona activamente con el tiempo, con cada vida humana, hogar, ciudad y nación, y con la historia humana en general.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

La obra de Dios: la creación

Tanto el primer versículo de la Biblia como la primera oración del Credo de los Apóstoles confiesan a Dios como Creador. En las Escrituras el tema de Dios como Creador de “los cielos y la tierra” (Gén. 1:1) se destaca tanto en el Antiguo Testamento (Isa. 40:28; 42:5; 45:18) como en el Nuevo Testamento (Mar. 13:19; Apoc. 10:6). Dios es el Creador de los seres humanos (Gén. 1:27; 5:2; Isa. 45:12; Mal. 2:10; Mar. 10:6), de Israel (Isa. 43:15) y de todas las cosas (Efe. 3:9; Col. 1:16; Apoc. 4:11).



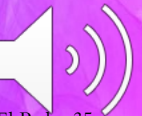


Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Teología de la creación

A partir de la afirmación de Dios como Creador *ex nihilo* surgen unos cuantos puntos teológicos. Langdon Gilkey ha citado tres dimensiones principales de lo que esto significa teológicamente:

Dios es la fuente de todo lo que es. Dios es Señor soberano sobre todas las cosas. No hay otro principio o poder coigual o coeterno con Dios. Ya que todo lo que es proviene de la fuente de la voluntad de Dios, nada de lo que existe es malo en sí mismo. El retrato bíblico es de un Creador bueno cuya palabra creadora es poderosa y sabia (Jer. 10:12; Prov. 3:19) y que creó todas las cosas buenas (Gén. 1:31).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Las criaturas son dependientes pero reales y buenas.

A diferencia del panteísmo monista, la doctrina cristiana afirma que la existencia de las criaturas es real porque Dios la creó y, por lo tanto, es “buena” si está en relación con Dios. A las criaturas humanas se les ha dado libertad e inteligencia, que se pueden usar para afirmar o negar la relación fundamental de la existencia: la dependencia de Dios.

De allí surgen los entendimientos del pecado y de la gracia, en las cuales las criaturas se rebelan y rechazan a su Creador o son “recreadas” por él mediante Jesucristo (2 Cor. 5:17), a una relación de amor y realización. La perspectiva cristiana básica de la bondad de la vida posibilita a la ciencia al enfatizar el orden, y los aspectos relacionales de la vida y el valor, y fomentando el deseo de controlar a la naturaleza para fines humanos positivos.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Dios crea en libertad y con propósito.

A diferencia de las teorías según las cuales el mundo fue creado por emanación, como rayos de luz del sol, o por generación mediante un proceso de apareamiento y parto, o por artesanía, a modo del carpintero que forma una caja de madera, la doctrina cristiana de la creación *ex nihilo* abandona toda explicación de “cómo” se produjo la creación.

La creación fue un acto libre del Dios libre, una expresión del carácter de Dios que se describe de diversas maneras en las Escrituras pero cuyo enfoque principal es el amor (1 Jn. 4:16), específicamente su amor por el mundo demostrado en Jesucristo (Juan 3:16). En la creación y en su sostén y provisión continuos de la creación, Dios está obrando sus propósitos finales para la humanidad y el mundo.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

La obra de Dios: la providencia

Providencia es una de las palabras que no aparecen en la Biblia pero que, sin embargo, representan verdaderamente una doctrina bíblica.

No hay un equivalente hebreo de providencia y la palabra griega que se traduce así, *pronoia*, se utiliza solo para la previsión humana (Hech. 24:2; Rom. 13:14; para el verbo *proneo*, ver 12:17; 2 Cor. 8:21; 1 Tim. 5:8).

Más bien, la Biblia utiliza palabras ad hoc como “da alimento a toda criatura” (Sal. 126:2–5) o “vierte los manantiales en los arroyos” (104:10), expresando los hechos poderosos de Dios hacia sus hijos por medio de situaciones concretas.





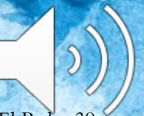
Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Los agentes de Dios

Los ángeles están incluidos en las descripciones de todo lo que Dios creó (Sal. 148:2; Col. 1:16). Hay indicios de que fueron testigos de la creación del mundo (Job 38:7).

Por cerca que estén los ángeles de Dios, comparten con la humanidad la condición de criaturas, pero al ser criaturas completamente espirituales están libres de muchas limitaciones humanas, como la muerte (Luc. 20:36).

Ellos no se casan (Mat. 22:30), así que se podría considerar que carecen de género. Siempre que aparecen en la Biblia en forma humana, fueron tomados por hombres, nunca por mujeres o niños.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Relación con Cristo

El apóstol Juan tuvo una visión de ángeles que rodeaban el trono de Dios (Apoc. 5:11). Pablo una vez dio un mandato particularmente solemne a Timoteo “delante de Dios y de Cristo Jesús y de sus ángeles escogidos” (1 Tim. 5:21).

Cristo fue hecho “tanto superior a los ángeles, así como el nombre que ha heredado es más excelente que el de ellos” (Heb. 1:4 ss.).

“Al introducir al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios” (1:6). “¿Y a cuál de sus ángeles ha dicho jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? ¿Acaso no son todos espíritus servidores, enviados para ministrar a favor de los que han de heredar la salvación?” (1:13, 14). Se cita el Salmo 8 en referencia a Cristo, hecho “por poco tiempo menor que los ángeles” (Heb. 2:7).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Ángeles caídos

Antes de la victoria final de Cristo, será necesario derrotar a Satanás (literalmente “el adversario”). En la tierra Jesús echó a los demonios “por el Espíritu de Dios” (Mat. 12:28). Cuando sus discípulos descubrieron que los demonios estaban sujetos a él, Jesús dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (Luc. 10:18). Cuando su crucifixión se acercaba, Jesús dijo que la hora había llegado cuando “será echado fuera el príncipe de este mundo” (Juan 12:31).

Muchas referencias indirectas identifican a Satanás como un ángel que pecó por el orgullo; y Apocalipsis 12:7–9 describe la guerra en el cielo, en la cual el arcángel Miguel y sus ángeles lucharon contra Satanás y sus ángeles caídos. Aunque se les advierte a los cristianos que se cuiden de Satanás, que todavía es el “príncipe de la potestad del aire” (Efe. 2:2), no hay ninguna base bíblica para un temor excesivo del diablo o de los espíritus malignos.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Funciones terrenales

Mientras tanto, “de los ángeles dice: Él hace a sus ángeles vientos, y a sus servidores llama de fuego” (Heb. 1:7; cf. Sal. 104:4). Ángeles se aparecieron a muchos del pueblo de Dios en la Biblia para anunciar buenas nuevas (Jue. 13:3), advertir de peligros (Gén. 19:15), proteger del mal (Dan. 3:28; 6:22), guiar y proteger (Éxo. 14:19), alimentar (Gén. 21:14–20; 1 Rey. 19:4–7) o dar instrucciones (Hech. 7:38; Gál. 3:19).

Cuando Cristo llegó al mundo como Salvador, ángeles anunciaron su nacimiento (Luc. 2:8–15), guiaron y advirtieron a sus padres (Mat. 2:13), lo fortalecieron cuando fue tentado (4:11), en su última angustia (Luc. 22:43) y participaron en su resurrección (Mat. 28:1–6). Jesús habló de los ángeles guardianes de los niños (18:10). Felipe fue guiado por un ángel (Hech. 8:26). Los apóstoles fueron rescatados de la cárcel por un ángel (5:19; 12:7–11). En una situación atemorizante, Pablo fue alentado por un ángel (27:21–25).





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Rol en el juicio

Los cristianos esperan que ángeles acompañen a Cristo en su regreso triunfal (Mat. 25:31; Hech. 1:10, 11; 1 Tes. 4:16; 2 Tes. 1:7). Los ángeles participarán en el juicio final, de la misma manera en que han llevado a cabo el juicio de Dios en el pasado.

Fue un ángel de Dios que hirió a Herodes Agripa de muerte (Hech. 12:21–23). El Destructor, cuyo pasar “de largo las casas de los hijos de Israel cuando mató a los egipcios” se celebra en la Pascua judía (Éxo. 12:21–27), tal vez haya sido un “ángel de la muerte”.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

El Espíritu Santo

Desde la época del Nuevo Testamento, muchas de las obras previamente encomendadas por Dios a sus ángeles han formado parte de la función del Espíritu Santo en la vida de los que creen en Cristo. No obstante, en su guía, iluminación, protección y en conferir poder a los cristianos, el Espíritu puede seguir empleando a ángeles para Dios y su pueblo.

